

Anexo RWS-013

Segunda Declaración Testimonial  
del Sr. Arnaldo Alvarado,  
26 de septiembre de 2012

EN CONFORMIDAD CON LAS NORMAS DEL CENTRO INTERNACIONAL  
DE RESOLUCIÓN DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES

*Renée Rose Levy de Levi,*  
Demandante,

contra

*La República del Perú,*  
Demandada.

Caso CIADI No. ARB/10/17

**Segunda declaración testimonial del señor Arnaldo Alvarado  
Socio, Dongo-Soria Gaveglio y Asociados (PricewaterhouseCoopers)**

**I. Introducción**

1. Mi nombre es Arnaldo Alvarado y soy socio en la empresa Dongo-Soria, Gaveglio y Asociados Sociedad Civil de Responsabilidad Limitada, integrante de PricewaterhouseCoopers (“PwC”). Anteriormente la firma se conocía como Collas Dongo-Soria y Asociados. La presente declaración complementa mi primera declaración de fecha 30 de enero de 2012. En esta declaración, respondo a ciertas alegaciones que la demandante y sus peritos realizan en la Réplica de la Demandante sobre los Méritos presentada el 29 de mayo de 2012.

2. La demandante alega que en el proceso de auditoría del Banco Nuevo Mundo (“BNM”) se produjeron varias irregularidades.<sup>1</sup> La demandante afirma que los interventores de la SBS reabrieron de forma inapropiada los estados financieros del BNM de diciembre de 2000, luego de que PwC hubiera completado la auditoría externa con el objetivo de introducir cambios retroactivos que resultaron en grandes pérdidas en los estados financieros del BNM.<sup>2</sup> La

---

<sup>1</sup>Véase Réplica de la Demandante sobre los Méritos, 29 de mayo de 2012 (“Réplica de la Demandante sobre los Méritos”), párrafos 125-46, 415-21.

<sup>2</sup>Véase Réplica de la Demandante sobre los Méritos, párrafo 131.

demandante también alega que los ajustes introducidos por los interventores SBS a los estados financieros del BNM a fecha de 31 de diciembre de 2000 fueron arbitrarios e injustos, ya que no estaban respaldados por ninguna revisión de los créditos del BNM.<sup>3</sup> La demandante afirma que, debido a dichas prácticas de auditoría y contabilidad, presuntamente inapropiadas, la conclusión de la demandada de que BNM estaba en situación de insolvencia al momento de la intervención es incorrecta.<sup>4</sup>

3. En la presente declaración, proporcionó una descripción general del momento de la auditoría de los estados financieros del BNM de diciembre de 2000 y explicó que dichos estados financieros no se finalizaron y cerraron hasta julio de 2001. Las modificaciones que los interventores de la SBS realizaron en abril, mayo y junio de 2001 a los estados financieros del BNM de diciembre de 2000 fueron recomendados por PwC con base en la revisión realizada por los auditores de la información financiera del BNM relativa al ejercicio fiscal 2000, lo que incluyó documentación sobre los préstamos. Por lo tanto, los interventores de la SBS únicamente incluyeron las modificaciones que PwC estimó necesarios para que los estados financieros del BNM de diciembre de 2000 reflejaran de forma exacta la situación financiera del BNM a finales del año 2000. También explico que PwC actuó en conformidad con las normas internacionales de auditoría en lo relacionado con la inclusión de eventos e información que surgieron luego de que terminara el ejercicio fiscal de 2000.

## **II. Momento de realización de la auditoría del BNM en 2000**

4. En mi primera declaración, expliqué los pasos típicos de una auditoría externa de la siguiente manera:

---

<sup>3</sup>Véase Réplica de la Demandante sobre los Méritos, párrafos 137-41.

<sup>4</sup>Véase Réplica de la Demandante sobre los Méritos, párrafos 144-47, 166.

- La auditoría comienza, en agosto o en septiembre del año fiscal para el cual se realiza, con conversaciones con la gerencia para planificarla, así como con una revisión de los controles financieros internos de la empresa y con consultas sobre los estados financieros anteriores de la misma;<sup>5</sup>
- Al final del ejercicio fiscal, los auditores revisan los estados financieros de la empresa actualizados;<sup>6</sup>
- Cuando los auditores finalizan su revisión (también denominada el “trabajo de campo” de los auditores), efectúan recomendaciones a la gerencia y a los directores de la empresa sobre las modificaciones (en el supuesto de que sean necesarias) que deben efectuarse con respecto a los estados financieros de la empresa para que los auditores puedan emitir su informe;<sup>7</sup>
- La gerencia de la empresa es responsable de introducir dichas modificaciones, y cuando los auditores estiman que éstas se han realizado de forma apropiada, emiten su informe final, el cual se adjunta a los estados financieros definitivos.<sup>8</sup>

5. En el caso del BNM, la auditoría de PwC para el año 2000 siguió los pasos descritos anteriormente. Durante agosto y septiembre de 2000, PwC realizó su revisión preliminar, y el 5 de marzo de 2001 completó su revisión de los estados financieros actualizados del BNM. Esta fue la fecha en la que el trabajo de campo de PwC quedó completo. Recuerdo que PwC entregó un borrador del informe a la gerencia del BNM (que, en ese momento, eran los interventores de la SBS) con varios párrafos de reservas a nuestra auditoría debido a los muchos ajustes que debían realizarse a los estados financieros de diciembre de 2000 del BNM.

6. Desde el 5 de marzo de 2001 hasta el 11 de julio de 2001, (fecha en la que PwC presentó su informe final de auditoría a SBS) PwC mantuvo reuniones con la gerencia del BNM para resolver los asuntos pendientes. Estimo que entre marzo y julio se debieron elaborar varios borradores del informe de auditoría de PwC. En cada uno de ellos, pudimos eliminar algunas

---

<sup>5</sup>Véase Declaración Testimonial del Sr. Arnaldo Alvarado, 30 de enero de 2012 (“Primera Declaración Testimonial de Alvarado”), párrafo 6 [Anexo RWS-003].

<sup>6</sup>Véase Primera Declaración Testimonial de Alvarado, párrafo 6 [Anexo RWS-003].

<sup>7</sup>Véase Primera Declaración Testimonial de Alvarado, párrafo 8 [Anexo RWS-003].

<sup>8</sup>Véase Primera Declaración Testimonial de Alvarado, párrafo 9 [Anexo RWS-003].

reservas a medida que los interventores de la SBS realizaban los ajustes que habíamos recomendado. Para julio, se habían resuelto todos los problemas identificados durante la auditoría, con la excepción de dos, por lo que, el 11 de julio de 2001 presentamos nuestro informe final de auditoría a la SBS con dos reservas, las cuales se encuentran en los párrafos 3 y 4 de dicho informe.<sup>9</sup> Analizaré dichas reservas a profundidad más adelante.

7. Los peritos de la demandante, los señores Jaime Vizcarra Moscoso y Justo Manrique Aragón, afirman que, debido a que el informe de auditoría tiene fecha de 5 de marzo de 2001, la auditoría debía haberse completado en esa fecha, y que para ese momento los estados financieros del BNM de diciembre de 2000 debían haberse cerrado.<sup>10</sup> Alegan, por tanto, que cualquier modificación a los estados financieros del BNM realizada por los interventores de la SBS con posterioridad al 5 de marzo de 2001 no podía haberse hecho en conformidad con la auditoría de PwC.<sup>11</sup> También alegan que PwC nunca emitió un informe en lo relacionado con el carácter razonable de dichas modificaciones.<sup>12</sup>

8. Los señores Vizcarra y Manrique no están en lo correcto al decir que los estados financieros del BNM de diciembre de 2000 fueron cerrados el 5 de marzo de 2001. Tampoco están en lo cierto al mencionar que esa fue la fecha en la cual PwC completó la auditoría del BNM. PwC completó las actividades de trabajo de campo de su auditoría el 5 de marzo de 2001. Sin embargo, la auditoría no finalizó hasta que la gerencia introdujo las modificaciones necesarias que podían efectuar, lo que permitió que los auditores entregaran un informe de

---

<sup>9</sup> El informe de auditoría también incluía tres párrafos de énfasis, es decir, párrafos que llaman la atención del usuario a un asunto presentado o descubierto en los estados financieros que, en opinión del auditor, es importante para su comprensión de dichos estados financieros. Véase Auditoría Financiera a BNM de PricewaterhouseCoopers, 31 de diciembre de 2000 y 31 de diciembre de 1999, con fecha 5 de marzo de 2001 (“Auditoría PwC para 2000”), párrafos 6 al 8 [R-080].

<sup>10</sup> Véase Opinión Pericial de Jaime Vizcarra Moscoso y Justo Manrique Aragón, 28 de mayo de 2012 (“Opinión Pericial de Vizcarra-Manrique”), párrafo 77.

<sup>11</sup> Véase Opinión Pericial de Vizcarra-Manrique, párrafo 82.

<sup>12</sup> Véase Opinión Pericial de Vizcarra-Manrique, párrafo 95.

auditoría definitivo a la SBS. En líneas generales, si no es necesario introducir modificaciones, el período de tiempo que pasa entre la finalización del trabajo de campo de los auditores y la fecha en la cual emiten su informe definitivo podría ser corto. Pero en el caso del BNM, era necesario realizar numerosas modificaciones, lo que llevó varios meses. Por lo tanto, PwC no emitió su informe de auditoría definitivo hasta el 11 de julio de 2001.

9. El motivo por el cual el informe de auditoría definitivo tiene fecha de 5 de marzo de 2001 y no de 11 de julio de 2001 se debe a que esa fue la fecha en la cual los auditores de PwC finalizaron su análisis exhaustivo de los documentos financieros del BNM. Luego del 5 de marzo de 2001, PwC únicamente revisó las modificaciones que la gerencia del BNM introdujo, a los efectos de asegurarse de que dichos ajustes se realizaran de la forma correcta. El asignar como fecha del informe de auditoría definitivo el último día del trabajo de campo de los auditores está en línea con las normas internacionales de auditoría, las cuales exigen que los auditores asignen a su informe una fecha tal que “informe al lector que el auditor ha tomado en cuenta la forma en que los eventos y las transacciones de los que el auditor era conocedor y que ocurrieron hasta esa fecha afectaron a los estados financieros y al informe”.<sup>13</sup>

10. Por lo tanto, al asignar el 5 de marzo de 2001 como la fecha del informe de auditoría, PwC comunicó a los inversores y al público en general que dicho informe se basaba en la evaluación de PwC de la información financiera del BNM hasta el 5 de marzo de 2001, y no después de esa fecha. Si PwC hubiera asignado el 11 de julio de 2001 como la fecha de su informe de auditoría, habría estado obligada a evaluar, hasta julio de 2001, todos los eventos ocurridos entre el 5 de marzo de 2001 y el 11 de julio de 2001, para de esa manera poder

---

<sup>13</sup> Véase Normas Internacionales de Auditoría, según lo publicado por la Comisión Técnica Especializada en Normas de Auditoría del Colegio de Contadores Públicos de Lima (“CTENA”), 15 de febrero de 2000, (“Normas Internacionales de Auditoría”), ISA 700, párrafo 23 [Anexo R-296].

certificar que su informe de auditoría se basaba en su evaluación de la información financiera del BNM hasta el 11 de julio de 2001.

11. Tal como expuse anteriormente, el tiempo transcurrido entre la fecha en que PwC completó su trabajo de campo y la fecha de emisión del informe de auditoría definitivo se debió, en parte, a las numerosas modificaciones que los interventores de la SBS debieron realizar para cumplir con las recomendaciones de PwC. El otro motivo por el cual PwC esperó hasta julio de 2001 para emitir su informe de auditoría definitivo se debió a que PwC esperaba resolver otro problema que afectaba los estados financieros del BNM, a saber, la resolución de un contrato de transferencia de préstamos del BNM a la Corporación Financiera de Desarrollo (“COFIDE”). Tal como lo expresa el párrafo 3 del informe de auditoría definitivo de PwC:

El 24 de noviembre de 2000, se firmó un contrato con la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE) para transferir las operaciones de arrendamiento financiero y préstamos, en virtud del cual se estableció que el Banco cedería a la mencionada entidad sus derechos y posiciones contractuales con respecto a varios acuerdos de arrendamiento financiero y préstamos hasta el monto necesario para cumplir con el total de las obligaciones pagaderas a COFIDE, por una cifra aproximada de 105 millones de dólares estadounidenses (Nota 10-b). Para el 31 diciembre de 2000, el Banco no ha registrado dicha operación, lo cual afecta a las cuentas de préstamos, a las provisiones para préstamos, a los intereses por cobrar, a los depósitos y las obligaciones, a las deudas a bancos y corresponsales y a las cuentas por pagar por los cobros realizados. . . . Además, tampoco hemos recibido ninguna respuesta a nuestra solicitud de confirmar los saldos enviados a COFIDE, lo que implica que podrían existir situaciones de importancia que no han sido registradas correctamente, ni informadas en los estados financieros. En consecuencia, no estamos conformes con el carácter razonable de los saldos de las cuentas mencionadas anteriormente.<sup>14</sup>

12. Este párrafo se refiere al hecho de que, aunque el BNM transfirió 105 millones de dólares estadounidenses en préstamos y arrendamientos a COFIDE el 24 de noviembre de 2000, aún no había efectuado a favor de COFIDE el traspaso de derechos y posiciones contractuales con respecto a dichos préstamos y leasings para el momento en que fue intervenido. Por lo tanto,

---

<sup>14</sup>Véase Auditoría PwC para 2000, párrafo 3 [Anexo R-080].

quedaba pendiente la cuestión de si la venta había sido finalizada, o si los préstamos y arrendamientos todavía debían considerarse como propiedad del BNM. En vista de la envergadura de la cartera de créditos y leasings en cuestión, decidimos esperar para finalizar la auditoría con la esperanza de resolver esta cuestión antes de emitir el informe de auditoría definitivo. Desafortunadamente, no logramos que el problema quedara resuelto de forma definitiva hasta julio de 2001, momento en el cual presentamos nuestro informe a la gerencia a solicitud de la misma. Por consiguiente, a pesar de que los estados financieros del BNM incluían los préstamos y leasings transferidos a COFIDE, no pudimos verificar la exactitud de incluirlos en los estados financieros, y por lo tanto nos vimos obligados a presentar nuestro informe de auditoría definitivo mencionando dicha reserva.

### **III. Las modificaciones recomendadas por PwC se basaron en su revisión de los créditos del BNM**

13. En nuestro primer borrador del informe de auditoría, realizado con base en la revisión preliminar de los estados financieros del BNM de diciembre de 2000 llevada a cabo el 27 de diciembre de 2000, identificamos varios problemas que debían resolverse. Por ejemplo, llegamos a la conclusión de que la gerencia anterior del BNM había subestimado significativamente el riesgo de la cartera de créditos del BNM. Si se introducían correcciones a dichas clasificaciones incorrectas, tal como nosotros estimábamos que debía hacerse, BNM incurría en pérdidas significativas que eliminaban su capital. Por lo tanto, recomendamos que la gerencia del BNM de ese momento (los interventores de la SBS) realizara dichos ajustes a los estados financieros del BNM de diciembre de 2000 para que reflejaran la situación financiera real del BNM a finales del año 2000.

14. Para el momento en que PwC emitió su informe de auditoría definitivo, los interventores de la SBS habían logrado realizar todas las modificaciones a las provisiones por



créditos riesgosos del BNM recomendadas por PwC. Por lo tanto, PwC pudo certificar que, a excepción de dos reservas, los estados financieros estaban correctos a fecha de diciembre de 2000. Ya he analizado la primera reserva anteriormente (la inclusión de préstamos y leasings transferidos a COFIDE). La segunda reserva implica un problema con los registros contables del BNM para ciertos préstamos refinanciados, reestructurados y vencidos que los interventores de la SBS no pudieron resolver para julio de 2001. Los señores Vizcarra y Manrique alegan que esta reserva significa que PwC no revisó los activos del BNM en ningún modo.<sup>15</sup> Eso es incorrecto: como se analiza a continuación, esta reserva era mucho más limitada en su alcance de lo que los señores Vizcarra y Manrique asumen, y no significa que PwC no haya sido capaz de revisar y evaluar una parte significativa de los activos del BNM.

**A. Las reservas del informe de auditoría de PwC**

15. Los señores Vizcarra y Manrique alegan que, con base en la reserva en el párrafo 4 de la opinión de auditoría definitiva de PwC, los auditores de PwC en realidad no evaluaron la cartera de créditos del BNM.<sup>16</sup> Los señores Vizcarra y Manrique interpretan de forma incorrecta el significado del párrafo 4, el cual establece: “Al 31 de diciembre de 2000, el Banco no ha efectuado la evaluación específica de ciertos clientes que presentan créditos comerciales refinanciados, reestructurados, vencidos y en cobranza judicial. Al respecto, cabe señalar que la información proporcionada por el Banco no nos ha permitido cuantificar el efecto de esta situación mediante de la aplicación de nuestros procedimientos de auditoría”.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup>Véase Opinión Pericial de Vizcarra-Manrique, párrafo 65; véase también Réplica de la Demandante sobre los Méritos, párrafo 139.

<sup>16</sup>Véase Opinión Pericial de Vizcarra-Manrique, párrafos 58 y 59, 65.

<sup>17</sup>Véase Auditoría PwC para 2000, párrafo 4 [Anexo R-080].

16. Esta reserva no significa que los auditores de PwC no hayan evaluado ninguno de los créditos del BNM. De hecho, PwC llevó a cabo una evaluación exhaustiva del 69% de la cartera de créditos del BNM durante su auditoría. Este porcentaje de la cartera de créditos del banco es muy superior al que PwC tiene por costumbre evaluar durante sus procesos de auditoría. En cuanto al restante 31%, PwC realizó conciliaciones contables básicas para verificar la información bancaria con respecto a dichos préstamos. Para realizar dichas conciliaciones, PwC comparó la lista de todas las cuentas de créditos en una categoría específica, tales como créditos refinanciados, con los asientos contables correspondientes en los libros del BNM. Las sumas de la lista de cuentas individuales debían coincidir con el asiento contable, o en caso contrario, la gerencia del banco debía intentar conciliar la diferencia. En el caso del BNM, los interventores de la SBS no pudieron conciliar totalmente las diferencias debido a las prácticas contables irregulares aplicadas por la gerencia anterior del BNM. Por lo tanto, para el 11 de julio de 2011, existían ciertos préstamos refinanciados, reestructurados y vencidos dentro de ese 31% de la cartera de créditos del BNM con respecto a los cuales PwC no había recibido ningún tipo de información, como por ejemplo detalles de los préstamos que no podían conciliarse con los asientos contables correspondientes en los libros del BNM y sus evaluaciones específicas. Sin embargo, para el restante 69% de la cartera de créditos del BNM, PwC pudo llevar a cabo un análisis exhaustivo. Los ajustes que PwC recomendó se basaron en este análisis exhaustivo.

**B. La inclusión de información por parte de PwC luego de la finalización del año fiscal estuvo en línea con las Normas Internacionales de Auditoría**

17. Los señores Vizcarra y Manrique también han afirmado que PwC no cumplió con las normas internacionales de auditoría debido a que incluyó información o eventos ocurridos con posterioridad a la finalización del ejercicio fiscal.<sup>18</sup> Afirman lo siguiente:

Existen por ello en el caso del Banco Nuevo Mundo diferentes desatinos técnicos que causan dudas sobre aspectos esenciales que hoy se imputan al Banco (insolvencia por ingente déficit de provisiones) por cuanto al fechar su Dictamen con fecha 5 de marzo, el auditor externo confirmó que a esa fecha ya había contando con todos los elementos de juicio para emitir su opinión sobre los estados financieros del Banco. Se debe entender entonces que los posteriores ajustes efectuados [por los interventores SBS] en los registros contables del Banco Nuevo Mundo no fueron considerados para emitir su opinión.<sup>19</sup>

18. Según los señores Vizcarra y Manrique, PwC debería haber presentado un “segundo dictamen del auditor externo que permita conocer qué operaciones o acontecimientos se descubrieron o deberían haberse registrado desde la fecha del dictamen, hasta la fecha de la entrega de la información”.<sup>20</sup>

19. Los señores Vizcarra y Manrique están equivocados con respecto a varios asuntos. En primer lugar, tal como se analizó anteriormente, las modificaciones que los interventores de la SBS realizaron en abril, mayo y junio de 2001 a los estados financieros del BNM de diciembre de 2000 fueron recomendados por PwC. Por lo tanto, los ajustes que los interventores de la SBS realizaron no eran eventos nuevos o posteriores que PwC hubiera tenido que tomar en cuenta antes de que pudiera emitir su informe de auditoría definitivo; eran ajustes que PwC ya había identificado para marzo de 2001.

---

<sup>18</sup>Véase Opinión Pericial de Vizcarra-Manrique, párrafo 83 a 89, 95.

<sup>19</sup>Véase Opinión Pericial de Vizcarra-Manrique, párrafo 82.

<sup>20</sup>Véase Opinión Pericial de Vizcarra-Manrique, párrafo 87 (se omite el énfasis); Véase también Réplica de la Demandante sobre los Méritos, párrafo 419.

20. En segundo lugar, al solicitar a la gerencia del BNM que realizara las modificaciones en los estados financieros de 2000 del BNM con base en la información relevante del ejercicio de 2000, que fue descubierta con posterioridad a la finalización del año fiscal, cumplimos con las normas internacionales de auditoría. Las normas ISA 560 rigen los procedimientos de auditoría para eventos posteriores a la finalización del ejercicio fiscal. La primera parte de la norma hace referencia a eventos que ocurren entre la fecha de un estado financiero y la fecha del informe del auditor. En dicha situación, el auditor debe aplicar los procedimientos de auditoría a los eventos e información subsiguientes, y determinar si dichos eventos e información “son contabilizados apropiadamente o revelados adecuadamente en los estados financieros”.<sup>21</sup> No existe ningún requisito de que el auditor haga referencia específica a la inclusión de un evento posterior en su informe de auditoría.

21. En conformidad con las normas ISA 560, PwC evaluó acontecimientos nuevos e información nueva que surgieron luego de la finalización del ejercicio fiscal del BNM. Si dichos eventos o información subsiguientes revelaron la verdadera condición de los activos del BNM durante el ejercicio fiscal de 2000, nuestra opinión es que dicha información debería haber sido reflejada o revelada en los estados financieros del BNM a fecha de diciembre de 2000. Cuando finalizamos nuestro trabajo de campo, el 5 de marzo de 2001, finalizamos nuestra revisión exhaustiva de los activos del BNM, y también dimos por terminada nuestra investigación de los eventos o la información posteriores. Por lo tanto, en nuestro informe de auditoría definitivo incluimos eventos o información subsiguiente que surgió entre enero y marzo de 2001; pero luego de marzo de 2001, nuestra revisión se limitó a verificar que los interventores de la SBS

---

<sup>21</sup>Normas Internacionales de Auditoría, ISA 560, párrafo 7 [Anexo R-296].

realizaran las modificaciones que habíamos recomendado. La gerencia del BNM no nos informó sobre la existencia de ningún evento o información con posterioridad al 5 de marzo de 2001.<sup>22</sup>

22. La afirmación de los señores Vizcarra y Manrique de que PwC debería haber emitido un segundo informe de auditoría se basa en su suposición de que existieron eventos o información posteriores que afectaron a los estados financieros del BNM de diciembre de 2000, los cuales surgieron entre la fecha del informe de auditoría (5 de marzo de 2001) y la fecha de emisión del informe de auditoría definitivo (11 de julio de 2001). Sin embargo, tal como se explicó anteriormente, no se produjo ningún evento posterior del cual se haya informado a los auditores. Además, aunque se hubiera producido alguno de tales eventos posteriores, las normas ISA requieren un segundo informe de auditoría únicamente cuando, luego de la emisión del informe de auditoría definitivo, se produce una reestructuración de los estados financieros.<sup>23</sup>

A mi leal saber y entender, los hechos consignados en esta declaración son verdaderos.

---

Arnaldo Alvarado

Fecha: 26 de septiembre de 2012

---

<sup>22</sup>Véase Normas Internacionales de Auditoría, ISA 560, párrafo 8 [Anexo R-296].

<sup>23</sup>Véase Opinión Pericial de Vizcarra-Manrique, párrafo 87; Normas Internacionales de Auditoría, ISA 560, párrafos 14-16 [Anexo R-296]